

posesión de Esmirna 18 años después de la fundación de su propia población, citándose detalles acerca los jefes de esta expedición, que concuerdan muy bien con otros datos mitológicos. Las dos razas debieron encontrarse allí, aproximadamente en la misma época, puesto que la fecha del establecimiento de los jonios la fijan los cronistas alejandrinos hacia el año 140, después de la toma de Troya y de la fundación de Cuma en el año 150. Sin embargo, casi puede admitirse que los jonios precedieron en algo á los eolios, puesto que de los dos recibió su nombre. Es probable sin que se haya afirmado de una manera directa, que durante mucho tiempo esos dos pueblos poseyeron en común á Esmirna. Sin embargo, los eolios predominaban; esto es evidente, ya que según Herodoto, era una de las doce altas villas, en tanto que la liga jónica no la contaba nunca entre las doce villas de la cual se componía. Por esto, sin duda, ignora Herodoto tan completamente la colonización de Esmirna por los efesios. Resulta que los jonios, ignórase la época, fueron expulsados por los eolios; que se retiraron á Colofón y mezcláronse con los demás colofonios, sin perder, no obstante, el deseo de conquistar á Esmirna.

Más tarde, en efecto, los colofonios lograron apoderarse de los mismos y expulsarlos. Desde entonces fué Esmirna una villa puramente jónica. Dato seguro respecto á la época que tuvo lugar este cambio no lo poseemos. Lo único que sabemos es que debió tener lugar antes del reinado de Gyges, rey de Lidia, esto es, antes de la 20 olimpiada (hacia el año 700 a. J. C.) puesto que este rey atacó á la vez á Esmirna, Mileto y Colofón, lo que prueba que estas tres villas estaban aliadas. Poseemos todavía el nombre de un vencedor olímpico (25 olimpiada a. 689 a. J. C.) que era jónico y de Esmirna, y el poeta elegíaco Mimnerme, que vivió hacia la 37 olimpiada 630 a. C.) descendía de colofonios que habían colonizado á Esmirna.

Esa amalgama de varias razas griegas verificada en determinado punto de la costa asiática, mucho debió contribuir, por la variedad de elementos que puso en movimiento, en desarrollar aquella actividad del espíritu que iba á producir obras de la importancia de los poemas de Homero. De un lado los jónicos aportando de Atenas sus ideas de una divinidad noble, sabia y esclarecida, sus tradiciones de héroes valientes y humanos, entre los cuales no debe olvidarse á Nestor, el ascendiente de los reyes de Efeseo y de Mileto; de otro lado los aqueos, raza principal entre los eolios de Cuma, á cuya cabeza estaban los

principes de la familia de Agamenón, siempre pronto á hacer valer las pretensiones adheridas al nombre de ese rey de hombres y en posesión de una masa prodigiosa de mitos sobre las hazañas de Pelópidas y la toma de Troya en particular. Añadid á estas dos razas principales, las bandas guerreras de la Locrida, de la Tesalia y de la Eubea, que se habían juntado, los beocios sobre todo emigrados con su culto de las Musas heliconianas y su amor tradicional á la poesía.

Bien puede asegurarse que esa reunión y esa mezcla de razas diversas, mucho debían contribuir á animar la vida intelectual del pueblo y á desarrollar las tradiciones del pasado, al mismo tiempo que á crear y á perfeccionar el dialecto épico. También fuera importante poder esclarecer esta parte y determinar á cual de estas razas pertenecía Homero. Ni en su nombre ni en las noticias que tenemos sobre su vida, nada encontramos que nos apoye para negar la realidad de su existencia, y no hay dato alguno suficiente que permite colocarle entre los personajes míticos. ¿No conocemos hasta en sus menores detalles los más insignificantes asuntos de la familia de Hesiodo, que pertenece casi á la misma edad? Y si una posteridad admiradora quiere hacer pasar á Homero por el hijo de una ninfa, podemos olvidar que Hesiodo, de su parte, narranos la visita que le hicieron las Musas?

(Continuará.)

BIBLIOGRAFÍA

Jacinto Verdaguer. Escursión.—*Biblioteca Popular de «L' Avenç»*. Barcelona.—Preu, 50 centims.

Coneguts aquestos viatjes, las pocas paraulas que 'n podriam dir, sols serian per elogiarlos com cal. Tractantse del autor de *Canigó*, ja se sap que la prosa catalana s' hi mostra ab tota la seva ufana.

La obra, com totas las de la mateixa biblioteca, está molt ben presentada, cosa que no es d' extranyar tractantse dels de *L' Avenç*. Es una colecció que tan pel preu com pels autors que hi figuran, recomanem vivament á nostres lectors.

De la pròpia casa, havem rebut també la novela *Laria* de que ja 'n parlarem en un dels vinents números.

ARISTARCO.

